

La villa tardorromana de “La Malena” en Azuara y el mosaico de las Bodas de Cadmo y Harmonia

José Ignacio Royo Guillén

(color figs. 6-16)

Estado de la cuestión

La investigación arqueológica en el valle medio del Ebro ha traído consigo, en los últimos diez años, un considerable aumento del conocimiento sobre el hábitat urbano en época romana en esta área geográfica de la Tarraconense. Las excavaciones llevadas a cabo en la Colonia Lépida¹ o en las ciudades de Caesar-augusta,² Osca,³ Iacca,⁴ Turiaso,⁵ o Bursao,⁶ han contribuido en gran medida a una serie de descubrimientos sobre la organización urbana de dichos núcleos y a la obtención de unas completas estratigrafías que han permitido esclarecer importantes cuestiones acerca del comercio, la actividad económica y social y el desarrollo histórico de estos conjuntos urbanos. A esto hay que añadir la aparición de piezas arqueológicas de indudable interés que han acrecentado notablemente el patrimonio histórico de esta región.

No obstante, el panorama que hoy tenemos del poblamiento rural en la zona en cuestión, puede resultar un tanto desalentador, a la vista de la casi nula investigación que se viene llevando a cabo en este campo.⁷ Los datos que poseemos en la actualidad sobre las villas romanas, sea cual sea su funcionalidad, son fragmentarios, al no existir yacimientos de este tipo suficientemente excavados, con la sola excepción de la Villa Fortunatus,⁸ de la que conocemos gran parte de su planta y la mayoría de sus mosaicos.⁹ El resto de los establecimientos rurales conocidos, han sido estudiados en su conjunto dentro de planteamientos generales, centrándose en los aspectos más representativos, como el tipo de estructura arquitectónica,¹⁰ o en sus mosaicos.¹¹

La mayoría de estas villas fueron excavadas sin metodología, y los datos estratigráficos y arquitectónicos son escasos y muchas veces contradictorios. Solamente algunos trabajos parciales realizados en los últimos años pueden aportar algún dato, como los sondeos practicados por J. Paz¹² en las villas de La Estanca en Layana (Zaragoza) o Valeja de San Pez en María de Huerva (Zaragoza), donde han aparecido importantes secuencias estratigráficas y conjuntos materiales fechables entre los siglos IV y V d.C. A estos trabajos habría que añadir los realizados por J. L. Cebolla, J. I. Royo y J. M^a Viladés en la villa altoimperial de Valesclaras en Alberite de San Juan (Zaragoza), un asentamiento rural de los siglos I-II de la Era, y el reciente descubrimiento y documentación por J. Paz y J. I. Royo de importantes restos de una villa con una rica estructura termal en el Tossal de los Moros en Santa Lecina (Huesca), fechable entre los siglos II-III d.C., y todavía en fase de estudio.

-
- 1 M. Beltran Lloris, A. Mostalac Carrillo, J. A. Lasheras Corruçhaga, *Colonia VictrixIulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. 1. *La arquitectura de la Casa de los Delfines* (Zaragoza 1984).
 - 2 VV.AA, *Zaragoza, prehistoria y arqueología* (Zaragoza 1991).
 - 3 Aguilera et al., *El solar de la Diputación Provincial de Huesca: estudio histórico-arqueológico* (Huesca 1987).
 - 4 J. L. Ona, J. A. Paz, J. A. Perez, Ma L. De Sus, *Arqueología urbana en Jaca: solar de los Escolapios* (Zaragoza 1987).
 - 5 J. A. Paz, *Cerámica de mesa romana de los siglos II al VI d.C. en la provincia de Zaragoza* (Zaragoza 1991) 30-32.
 - 6 *Ibid.* 32-34.
 - 7 J. A. Paz, “El Bajo Imperio y el período Hispano-Visigodo en Aragón,” *Estado actual de la arqueología en Aragón* 1. *Ponencias* (Zaragoza 1990) 267.
 - 8 J. Lostal, *Arqueología del Aragón romano* (Zaragoza 1980) 97-100; Ma C. Fernández Castro, *Villas romanas en España* (Madrid 1982) 181.
 - 9 D. Fernández-Galiano, *Mosaicos romanos del Convento Cesaraugustano* (Zaragoza 1987) 71-94.
 - 10 J. G. Gorges, *Les villas hispano-romaines* (Paris 1979).
 - 11 Fernández-Galiano (*supra* n.9).
 - 12 J. A. Paz (*supra* n.5) 33-37.